

ESTUDIANTES DE ALCALÁ: OBISPOS Y
ARZOBISPOS - VIRREYES EN NUEVA ESPAÑA.

INTRODUCCION

En las Primeras Jornadas sobre la presencia de la Universidad española en la América de los Austrias, A.C.I.S.A.L. (1) presentó su proyecto de cuantificación de los estudiantes universitarios que alcanzaron los altos puestos en las administraciones civil y eclesiástica del Nuevo Mundo ello bajo la forma de un Diccionario que comprendería, hasta el inicio del siglo XVIII, cuatro volúmenes, dos dedicados a los principales cargos civiles, según se trate del virreinato mexicano o del peruano, y lo mismo para la Iglesia indiana.

El primero de esos volúmenes, del cual se dio noticia en las pasadas jornadas (2), se encuentra hoy prácticamente redactado, dedicándose al análisis de la procedencia universitaria y grado de estudios de Arzobispos y Obispos de las diferentes diócesis del virreinato de la Nueva España hasta el año 1.700, e incluye además la microbiografía y las fuentes primarias y secundarias sobre los que cursaron en Alcalá de Henares y Sigüenza.

Para esta segunda edición, además de revisar los datos aportados y ofrecer otros más globales, mediante diferentes tablas, como adelanto de la edición del Diccionario, pretendemos acercarnos a la cuestión en estudio de un modo menos cuantitativo y más acorde con el subtítulo

Francisco J. Casado Arboniés
Emiliano Gil Blanco
Manuel Casado Arboniés
A.C.I.S.A.L.
(Universidad de Alcalá de Henares)

de las jornadas, orientado al conocimiento del "poder de los colegiales en la administración civil y eclesiástica" americana.

Señalamos el año anterior que la cifra de Arzobispos y Obispos que pasaron por las aulas complutenses y seguntinas superaba el 10% del total de mandatos contabilizados hasta finales del siglo XVII (3); porcentaje que ya podemos concretar hoy en más de un 16% , es decir, 51 mandatos de un total de 312 registrados, incluidos algunos que declinaron o fallecieron antes de la toma de posesión definitiva, y que se reparten entre un total de 36 eclesiásticos, como puede apreciarse con detalle en las tablas I y II.

Al menos siete de estos personajes estudiaron en el Colegio Mayor de San Ildefonso, mientras que en el de Santa Cruz de Valladolid surgieron diez, si bien para toda América y no solo el área novohispana, y en los cuatro mayores de Salamanca veintiuno, como en su día expusieron en Alcalá las profesoras Sobaler y Carabias (4).

Parece aún más digno de atención que más de una cuarta parte de esos alumnos de Sigüenza y Alcalá hubiesen llegado a las dignidades arzobispales de México, suponen uno de cada cuatro hasta 1.700, y Santo Domingo, o a la de virreyes interinos de Nueva España; con lo cual lograron elevarse

al más alto rango de la Iglesia de México, y en concreto cuatro de ellos, de un total de nueve, fueron virreyes prelados, uno en dos períodos diferentes, uniendo así al poder de la mitra el mando político y militar en todo el Virreinato.

De esos cinco mandatos, tres corresponden a obispos de Puebla de los Angeles, Yucatán y Michoacán, y dos a arzobispos mexicanos, pues el que fue Virrey en dos ocasiones, una de ellas ascendió desde el obispado de Michoacán y la segunda ya desde el arzobispado de la capital. Y, en conjunto, suponen más de la mitad de los virreyes eclesiásticos novohispanos.

Es en este último aspecto donde se va a centrar nuestra intervención, ocupándonos primero de tales virreyes según su nexa con el Colegio Mayor y menores de Alcalá y Sigüenza donde estudiaron, para pasar después, en un apartado más amplio, a enunciar sus rasgos biográficos, relaciones de poder en América y fuentes sobre los mismos.

Tabla I

ARZOBISPOS Y OBISPOS DE LA NUEVA ESPAÑA EN LA EPOCA DE LOS AUSTRIAS QUE CURSARON EN LAS UNIVERSIDADES DE ALCALA DE HENARES Y DE SIGÜENZA.

	Alcalá	Sigüenza	Alcalá o Sigüenza y otros centros	TOTAL (a)
nº Arzobispos y Obispos	12	10	14 (b)	36
%	34	26	40	100
nº Mandatos	13 (c)	17 (d)	21 (e)	51
%	25	34	41	100
Regulares (f)	6	4	2	12
%	17	11	6	34
Seculares	8	6	10	24
%	23	14	29	66
Siglo XVI	4	4	2	10
%	11	11	6	28
Siglo XVII	8	6	12	26
%	23	14	35	72
Doctores	8	4	9	21
%	24	12	27	63
Catedráticos (g)	5	-	7	12
%	16	-	22	38

(a) Con respecto a 36 Arzobispos y Obispos mexicanos.

(b) 8 cursaron en Alcalá de Henares y 6 en Sigüenza.

(c) 11 tuvieron un mandato en Nueva España y 1 dos.

(d) 4 un mandato, 5 dos y 1 tres.

(e) 10 un mandato, 1 dos y 3 tres.

(f) 3 franciscanos, agustinos, dominicos y 1 mercedario, jerónimo, bernardo.

(g) Una cuarta parte consta que fueron Rectores.

Tabla II

LISTA ALFABETICA DE LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS DEL VIRREINATO MEXICANO HASTA 1700 QUE CURSARON EN LAS UNIVERSIDADES DE ALCALA Y SIGÜENZA.

Alburquerque, fr. Bernardo de
Alonso y Ocón, Juan
Ángulo, Pedro de
Angulo, fray Pedro de
Balbuena, Bernardo de
Baraona Zapata, Juan
Barriobero, Hernando de
Benavente de Benavides, Bartolomé
Carvajal, fr. Andrés de
Castillo, Juan del
Celaya y Ocáriz, Martín de
Cervantes y Carvajal, Leonel de
Chaves y Alvarado, fr. Diego de
Díaz Vara Calderón, Gabriel
Fernandez de Ypenza, Andrés
Franco y Luna, Alonso
Gómez de Carvajal
López de Azcona, Marcelo
Molinero, Manuel de
Montiel, Juan
Mota y Escobar, Alonso de la
Ortega y Montañés, Juan de
Oviedo, fr. Pedro de
Palafox y Mendoza, Juan de
Pérez de la Serna, Juan
Plaza, fr. Bartolomé de la
Ramos y Santos, fr. Nicolás
Ribera, fr. Francisco de
Rivera Manrique, fr. Payo de
Ruíz Colmenero, Juan
Salazar y Frías, Bernardino de
Sánchez Duque de estrada, Juan
Santamaría y Mendoza, fr. García de
Torres y Rueda, Marcos de
Veracruz, fr. Alonso de la
Zapata y Sandoval, fr. Juan

CENTRO DE ESTUDIOS

Observamos seguidamente los nexos universitarios de los colegiales complutenses y seguntinos en la Iglesia mexicana - tabla III -, aunque centrándonos en los que alcanzaron el grado de virreyes bajo la Casa de Austria, grupo en el que tales colegiales representan un elevado porcentaje, cifrable en un 57% (5).

Los cuatro preladados virreyes aludidos pertenecen al siglo XVII, pues en la centuria anterior sólo se da un caso de Arzobispo-Virrey en Nueva España, y se trata de Pedro Moya de Contreras, Licenciado en Cánones por la Universidad de Salamanca (6). en lo relativo al virreinato peruano, el único prelado Virrey hasta el año 1.700 fue Melchor de Liñán y Cisneros que, para elevar aún más el porcentaje arriba citado, fue doctor en Teología por la Universidad de Alcalá de Henares y Catedrático de Artes (7).

Los virreyes arzobispos de México son fr. Payo Enríquez de Ribera Manrique, hijo del Duque de Alcalá, que estudió junto a su hermano y antes de ordenarse agustino, en el Colegio de Santiago de los Caballeros Manriques alcalaíno, y también en Salamanca y Valladolid (8); y después Juan de Ortega y Montañés, Virrey interino en dos períodos, el primero siendo aún Obispo, cursó en el Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga; ambos constan en el índice de colegiales de la Universidad complutense (9).

En cuanto a los virreyes obispos, Marcos Torres y Rueda se formó en Alcalá, Osma y Colegio de Santa Cruz de Valladolid (10), y Juan de Palafox y Mendoza, que era hijo del Marqués de Ariza - oidor del Consejo de Indias -, estudió en Huesca, Salamanca y Alcalá (11), doctorándose hacia 1633 en Sigüenza (12).

Cursaron Teología Marcos de Torres, alcanzando el grado de Doctor y Catedrático de Prima en la Universidad de Osma y Rector en Valladolid (13), tras realizar parte de su licenciatura en Alcalá hacia 1612 (14), y fr. Payo Enríquez de Rivera, Maestro en Teología en la Universidad del Burgo de Osma y Lector en los conventos agustinos de Burgos, Valladolid y San Agustín el Real de Alcalá de Henares, ocupando también en este último cargo de regente de estudios (15).

La Facultad de Teología complutense comprendía estudios de Bachillerato durante cuatro años, mientras que la licenciatura y el doctorado se obtenían mediante trabajos y examen respectivamente. Como materias estaban la Biblia, las Sentencias y las Cátedras de Santo Tomás, Escoto y Nominales (16).

Por su parte, Juan de Palafox y Mendoza y Juan de Ortega y Montañés, se licenciaron y doctoraron en Derecho Canónico por las Universidades de Sigüenza y Alcalá respectivamente, siendo Palafox fundador en 1.646 del Colegio de San Pedro en la Puebla.

Los estudios de Bachiller en Derecho Canónico duraban en Alcalá seis años, impartándose Cánones y Decretos; los de licenciatura eran cinco años, con exámenes anuales y finales, y el doctorado se obtenía disertando ante un tribunal (17).

Durante el siglo XVII, la Facultad de Teología alcalaína fue la tercera en importancia de su universidad - entre 150 y 600 alumnos anuales -, siendo la de Derecho Canónico la segunda - entre 400 y 1200 -, ocupando el primer puesto la de Gramática (18).

En las universidades de Salamanca y Valladolid, en cambio, el Derecho Canónico fue en esa centuria la primera Facultad en

Tabla III

UNIVERSIDADES Y COLEGIOS DONDE CURSARON LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS MEXICANOS DE LA CASA DE AUSTRIA QUE FUERON ALUMNOS EN ALCALA DE HENARES Y SIGUENZA.

Centros	nº Obispos y Arzobispos	%
UNIVERSIDAD DE ALCALA		
Colegio Mayor de San Ildefonso	7	19
C. de San Pedro y San Pablo (a)	2	6
C. de S.Ciriaco y Stª Paula o de Málaga	2	6
C. de Santiago o de Manriques	1	3
C. de S. Jerónimo o Trilingüe	1	3
C. Stª Mª de la Regla y Santos Justo y Pastor o de León	1	3
C. de S.Jerónimo o de Lugo	1	3
Sin Especificar	6	16
TOTAL	21	57
U. DE SIGUENZA		
C. de S.Antonio de Portaceli	16	43
TOTALES	37 (b)	100
U. DE SALAMANCA		
C.M. de Cuenca	1	
C.M. de San Bartolomé	1	
C. de la Veracruz	1	
Sin Especificar	6	
TOTAL	9	43
U. DE VALLADOLID		
C.M. de Santa Cruz	3	
Sin Especificar	1	
TOTAL	4	19
OROPESA		
C. de la Compañía de Jesús	1	
C. del Virrey	1	
U. DE MEXICO		
C. de San Pedro y San Pablo	1	
MADRID		
C. de la Cía. de Jesús	1	
TOTAL	4	19
U. DEL BURGO DE OSMA		
	2	
U. DE HUESCA		
	1	
U. DE AVILA		
	1	
TOTAL	4	19
TOTALES	21 (c)	100

(a) Colegio de franciscanos fundado por el Cardenal Cisneros.

(b) Son 36 pues uno cursó en San Ildefonso y en el de Lugo.

(c) 14 de los 36 Obispos, pero varios cursaron en distintos centros.

número de alumnos -tiene entre 500 y 3200 Salamanca y Valladolid de 300 a 1300 -; y también a diferencia de Alcalá, la de Teología quedaba relegada - a menos de 100 alumnos en Valladolid y a menos de 300 Salamanca - en el siglo XVII según las cifras aportadas por Kagan (19). Autor que sitúa Alcalá como segunda Universidad de Castilla - de 1500 a 3500 alumnos anuales en todo el XVII -, precedida de Salamanca - de 2000 a 6000 y seguida de Valladolid -de 600 a 2000- (20).

Si bien no debemos olvidar que tres de los cuatro virreyes prelados pasaron también por distintas Universidades de Castilla (Salamanca, Valladolid y Burgo de Osma), cercanas a las de Alcalá y Sigüenza, y por una de Aragón, pues Juan de Palafox cursó en Huesca.

Los colegios donde sabemos que residieron son, como hemos dicho, los complutenses de Málaga y Manriques, el de San Antonio de Portaceli de Sigüenza y el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, pero no consta que lo hiciese ninguno en el Mayor de San Ildefonso, aunque hay indicios sobre ello en el caso de Juan de Palafox y Mendoza (21).

En cualquier caso, tanto la Universidad seguntina como la de Alcalá fueron cronológicamente los primeros Colegios-Universidad del país, iniciando una tipología que no existía en Europa, y que también generó los Conventos-Universidad, caso de Avila o Toledo, de características similares (22). Ambas eran universidades creadas por eclesiásticos que tuvieron relación entre sí a la hora de su fundación, en contraposición al modelo abierto o "democrático" del diseño medieval de Salamanca y Valladolid (23).

También los colegios complutenses donde estudiaron los prelados virreyes eran de fundación religiosa. El de Santiago

de Caballeros Manriques lo fundó hacia 1570 García Manrique de Luna, Capellán del Rey y Arzobispo de Tarragona, para que cursasen en todas las facultades alcalaínas (tuvo quince años Cátedra de Leyes hasta que el Mayor de San Ildefonso lo impidió) personas de su familia, permaneciendo en funcionamiento, como el de Málaga, hasta entrado el siglo XIX (24).

El de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga fue creado en 1610 por Juan Alonso de Moscoso, colegial artista y teólogo en Alcalá, Obispo de Málaga y Arzobispo de Santiago. Es más, se debía dedicar sus becarios al estudio de la Sagrada Teología, sobre lo que adquirieron cierto renombre en la Universidad (25).

Finalmente, el Colegio de San Antonio de Portaceli nació en 1476 por el Arcediano Juan López de Medina, licenciado en Decretos, con la ayuda del Cardenal Mendoza -también presente en la fundación del de Santa Cruz de Valladolid- y merced a una Bula de 1489 logró la facultad de conferir grados en Teología, Filosofía y Cánones (26).

La idea primitiva se acercaba a la de convento-colegio para religiosos y estudiantes pobres, pero pronto se convirtió en un Colegio-Universidad, aunque más enfocado al estudio de la Teología que las Universidades de Salamanca o Valladolid. Cisneros, que por entonces era Canónigo en Sigüenza, se inspiró en este proyecto para la creación del Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá, y participó personalmente en la gestión de los beneficios donados al colegio seguntino por su fundador (27).

GOBIERNO DE AMERICA

No permite la extensión de esta ponencia,

ni el estudio con detenimiento de cada uno de los cuatro personajes de los que vamos a ocuparnos a continuación, ni tratar la problemática de la duplicidad de cargos, eclesiástico uno (obispo, arzobispo), civil el otro (virrey), ya abordaba en un antiguo trabajo de Sánchez Pedrote (28). Sí adentramos en algunos datos particulares de las biografías de Juan de Palafox y Mendoza, Marcos de Torres y Rueda, Payo Enríquez de Ribera y Juan de Ortega y Montañés, quienes, al igual que todos los demás virreyes de la época de los Austrias que ostentaron el doble título de prelado y virrey, lo hicieron también con carácter interino (29). Será ya en el siglo XVIII y en el Virreinato del Perú donde por primera vez un prelado ocupe el cargo de virrey, Diego Ladrón de Guevara, obispo de Quito, de 1710 a 1716 (30), con carácter de virrey propietario,

Palafox y Mendoza, Torres y Rueda, Enríquez de Ribera y Ortega y Montañés, fueron prelados virreyes interinos sin más título que sus apellidos y el grado de sus estudios, aunque Schäfer omite los nombres del primero y del último en su lista de virreyes de Nueva España (31), siendo fray Payo Enríquez de Ribera el único de los cuatro que asumió el mando de virrey desde el Arzobispado de México, y además el virrey interino novohispano con un mandato más largo, seis años y casi once meses (32). Por su parte, Ortega y Montañés destaca por ocupar a lo largo de treinta y cinco años diferentes obispados de Nueva España (33). Los otros dos prelados virreyes, Palafox y Mendoza, y Torres y Rueda, tienen en común haber estado menos de un año al frente del Virreinato de Nueva España (34). Todos ellos estudiaron, como se refiere en la primera parte de esta ponencia, en distintos colegios complutenses, antes de pasar a América para ocupar obispados y arzobispados en Nueva España, donde llegaron interinamente al mando virreinal.

El doctor Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Puebla, preconizado arzobispo electo de México (35), ocupó el oficio de virrey de Nueva España seis meses, de junio a noviembre de 1642. Las circunstancias excepcionales de su mandato han llevado a algunos autores a no incluirlo en la lista de los virreyes de Nueva España.

Desde su cargo de obispo de Puebla, Palafox fue nombrado para iniciar los juicios de residencia al virrey Marqués de Cerralbo y al virrey Marqués de Cadereyta, dentro de los cometidos de la visita general que tenía encomendada (36). Al realizar tal misión con prontitud y diligencia, destacando por su actividad y rectitud de carácter, fue designado él mismo como virrey de Nueva España, tras ser destituido el Duque de Escalona, a la sazón sospechoso de contubernio y amistad con los rebeldes portugueses (37). Recibirá también la más alta prelatía eclesiástica de la sede mexicana (38), que Palafox sólo aceptará con carácter interino, dejando el cargo de arzobispo de México con la llegada de su sucesor al frente del virreinato, el Conde de Salvatierra, para volver a ocupar su obispado de Puebla, diócesis en la que mantuvo un fuerte enfrentamiento con los jesuitas (39).

Palafox, que seguía encargado de la visita general, chocará con el nuevo virrey quien estaba en desacuerdo con la forma de llevar la visita, por lo que informó desfavorablemente de las actividades del visitador Palafox. La disputa entre ambos terminó con el traslado a Perú del virrey Conde de Salvatierra (40).

Después de estar al frente del obispado de Puebla entre 1639 y 1649 (41) como residencial efectivo (42), regresará a España donde recibió el nombramiento de

obispo de Osma en 1655 (43), sede que ocupó hasta su muerte en 1659 (44).

Más adelante, otro obispo de Puebla se pondrá al frente del Virreinato de Nueva España, de junio a octubre de 1664, Diego Osorio de Escobar (45), que también volvió a su obispado (46) no aceptando el arzobispado de México (47) y renunciando al interinato como virrey (48).

El proceso de beatificación del obispo Palafox, una vez incoado, atravesó todo tipo de incidencias, siendo largo el proceso hasta su resolución (de la que era partidario destacado el rey Carlos III), contraria a tal beatificación (49) por la oposición de la Compañía de Jesús.

Durante su larga estancia en América, Palafox tuvo el nombramiento de visitador de la Universidad Real y Pontificia de México, por Real Cédula de Felipe IV de 19-XII-1639 (50). Este prelado virrey tuvo una intensa intervención en los "negocios" de la Universidad, al igual que lo había hecho un antecesor suyo, Pedro Moya de Contreras (51), dictando estatutos para la reforma de su gobierno (52), tras aquellos primeros del doctor Pedro Farfán para el período 1569-1570, de quien se nos hablará en otra ponencia de estas jornadas, sometidos a la opinión de doctores como fray Bartolomé de Ledesma o Damián Sedeño (53) en un segundo período, 1571-1572, del rector Farfán (54), y después de los "primitivos" estatutos (55), de texto problemático. Multiplicidad de estatutos e inobservancia y dispensa en el cumplimiento de los mismos por los virreyes, lo que llevará a Palafox a entrar en abierta oposición con el prelado virrey Marcos de Torres y Rueda, de quien más adelante nos ocuparemos, por su pretensión de hacer recaer la elección de rector en la persona de un religioso agustino (56) contraviniendo el turno

dispuesto.

Esta gran confusión reinante en la universidad desde la promulgación de los primeros estatutos, tomados de la Universidad de Salamanca, pasando también por los del virrey Marqués de Cerralbo, decidió a Palafox para recopilar los más convenientes de todos y hacer las ediciones necesarias. Es así como se llega al texto de las Constituciones de 1649 (57), impresas en 1688, no sin los reproches del virrey Marqués de Mancera (1664-1673) en el sentido de la ocultación de los nuevos estatutos de Palafox por "malicia de algún interesado en la continuación del desorden" (58). Palafox informó con precisión al rey de todo el proceso de su visita a la Universidad y de su labor reformadora. No pudo terminar la visita general al virreinato, siendo sustituido por Pedro de Gálvez (59).

El obispo Palafox se encuentra imbricado en los problemas y disturbios del decenio 1640-1650, bien estudiados por Israel (60), a quien nos remitimos, desempeñando su breve mandato como virrey en 1642, pero manteniendo desde su sede problema una fuerte pugna con los jesuitas, quienes le mostraron una implacable hostilidad. Este choque con los jesuitas ha vertido mucha tinta (61), capitalizando aspectos eclesiásticos en detrimento de los sociales, económicos y políticos propios del contexto mexicano (62) de su propio mandato como virrey, y los del Conde de Salvatierra (1642-1648) y Marcos de Torres y Rueda (1648-1649), a los que se enfrentó. Largos años de lucha entre los "criollos palafoxianos", en términos generales, y un amplio grupo de poder rival, del que también formaban parte los jesuitas, integrando el bando burocrático. Tal enfrentamiento, por cuestiones de "propiedad y mando" (63), perturbó sensiblemente las bases del virreinato de Nueva España, y pervivió en

México durante mucho tiempo, trasladándose a España, e incluso a Roma, unas disputas que no sólo dejaron huella en la historia eclesiástica de México (64).

Para un gobierno interino de seis meses, el virrey Palafox generó un gran volumen de documentación conservada en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, en la Biblioteca Nacional de Madrid, en el Archivo General de Indias de Sevilla, en archivos privados como el del Duque de Medinaceli en Madrid, en el Archivo Universitario de Salamanca, etc. y sobre todo en el Archivo General de la Nación de México. las razones habrá que buscarlas en el hecho de que desde su llegada a Veracruz (en su obispado de Puebla) el 23 de junio de 1640, fecha en la que cumplía cuarenta años, con la misma flota que transportaba al Duque de Escalona, sustituto del Marqués de Cadereyta, y tras su desembarco al día siguiente (65), el obispo de Puebla estaba investido de un gran poder por traer nombramiento de visitador, con la misión especial de residenciar a los virreyes Cerralbo y Cadereyta, como ya se ha señalado, e investigar las relaciones comerciales con el Virreinato del Perú y las Islas Filipinas (66).

Se conserva la relación de Palafox (67), así como la sentencia de su juez de residencia, Francisco Calderón Romero (68), de fecha 23-III-1652, y la sentencia final del Consejo de Indias (69), de fecha 8-VII-1652, no resultando ni culpa ni cargo contra él. Sin embargo, este "bueno, limpio y rector ministro" (70), al decir del juez de su residencia, despertó una actitud hostil hacia él por su actuación no sólo durante el corto espacio de tiempo que estuvo al frente del virreinato, sino por su intervención destacada e intensa como obispo de Puebla y visitador en el México de mediados del siglo XVII (71), el de la controvertida "crisis general", por

lo que ha merecido y sigue mereciendo la atención de los historiadores.

El doctor Marcos de Torres y Rueda, obispo de Yucatán (72), morirá desempeñando interinamente el cargo de virrey de Nueva España. Su nombramiento fue como gobernante interino, no siendo considerado como "virrey". Menos de un año estuvo al frente del virreinato, del 13-V-1648 al 22-IV-1649, fecha de su muerte, que cerraba un gobierno "corto y sin importancia" (73). No se conservan documentos de su residencia, salvo la sentencia de la misma, de fecha 9-VII-1660, llevada a cabo por el juez Francisco Calderón y Romero (74).

Quien mejor conoce el mandato de este residencial efectivo del obispado de Yucatán (75) y virrey interino de Nueva España es Porrás Muñoz (76), que hace el relato de los avatares de este personaje que se convirtió en el máximo gobernante del virreinato cuando, como era costumbre, debía haber recaído el mandato en la persona del arzobispo de México.

La cédula de nombramiento del virrey Torres, si bien omitía su designación como tal "virrey", sí se dedicaba a señalar de forma rutinaria todos sus derechos y privilegios (77). El virrey Conde de Salvatierra se ocupó de proveer el hospedaje, el moblaje y la despensa del recién llegado obispo de Yucatán. Torres, ansioso por desempeñar sus responsabilidades y actuar como verdadero virrey antes de la partida del Conde de Salvatierra, a pesar de las advertencias de la Real Audiencia (78), no tardará en verse desposeído de sus bienes (79), forzado a abandonar la capital del virreinato en la que se había establecido.

La situación descrita se había producido ante la falta de órdenes concretas, que por fin llegaron. Se ordenó

la salida del Conde de Salvatierra para el virreinato peruano, y se designó al obispo de Yucatán, Torres y Rueda, para asumir el cargo de virrey de Nueva España, acto que tuvo lugar el 13 de mayo de 1648. Antes del transcurso de un año, el 22 de abril de 1649, sorprendió la muerte al virrey Torres, con lo que quedaba cerrado su breve mandato.

A las honras fúnebres de rigor no asistió el arzobispo de México, con lo que dejaba patente su recelo hacia el obispo de Yucatán. En efecto, Juan de Mañosca, a la sazón arzobispo de México desde el 12-V-1644 (80), junto con la Audiencia, procedió al embargo de los bienes del prelado virrey Torres, creándole dificultades a su familia. Fue absuelto de todos los cargos que pesaban sobre él por el juez designado para la residencia, si bien la Corona ya había determinado la restitución a su familia de la propiedad de todos los bienes que le habían sido embargados (81).

Durante quince meses se hizo cargo del gobierno la Audiencia de México, hasta la toma de posesión del nuevo virrey Conde de Alba de Aliste, el 28-VI-1650 (82).

En apenas un año de gobierno, el virrey Torres también entró en conflicto con el visitador Palafox, a propósito de su intervención en la elección del rector de la Real y Pontificia Universidad de México, en 1648. Contraviniendo los estatutos de la Universidad, el prelado virrey despachó para que entrasen en el turno de elección de rector los religiosos de la Orden de San Agustín, en lugar de los de la Orden de Nuestra Señora de la Merced (83). Así, el nombramiento recayó en el agustino fray Diego de los Ríos (confesor del virrey), contra la opinión del visitador Palafox, que además será reelecto para el año 1649, cuando su protector ya había muerto.

Fray Payo Enríquez de Ribera Manrique, agustino residencial efectivo (84), obispo de Guatemala (85) y electo de Michoacán (86), donde no tomó posesión por su traslado al arzobispado de México (87) en 1668, se convertirá en virrey de la Nueva España realizándose su toma de posesión en la forma descrita por el licenciado Antonio de Robles (88) y reproducida por Rubio Mañé (89). En efecto, la mala salud del virrey Duque de Veragua (20-XI-1673 a 13-XII-1673) desde su misma salida de España, determinó que ya se le preparara un sucesor interino, en la persona del agustino fray Payo Enríquez. El día del fallecimiento del virrey tomó posesión del cargo, tras la apertura por el Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega y Montañés, Inquisidor de México y obispo electo de la Durango o Nueva Vizcaya (90), del pliego que contenía una Real Cédula de la Reina Gobernadora, Mariana de Austria, nombrando virrey al arzobispo de México.

Esta fue la mecánica del nombramiento de fray Payo Enríquez el 13 de diciembre de 1673 como virrey interino de Nueva España. Su mandato será largo, casi siete años, hasta el 7 de noviembre de 1680, fecha en la que se retira al Convento del Risco (91).

Fray Payo Enríquez había enseñado en conventos de Burgos, Valladolid y Alcalá de Henares (92), y siendo obispo de Guatemala fundó el Hospital de San Pedro en Guatemala y a reconstruir la catedral de su diócesis (93). También en esta línea de fundaciones está la labor de apología para la creación de la Universidad de San Carlos de Guatemala (94), como puede leerse en el resumen de los trámites que contiene la Real Cédula de 31 de enero de 1676 (95), ocupándose de su dotación. Por otra parte, la Universidad de San Carlos de Guatemala adoptará casi literalmente (96) las Constituciones de Palafox.

A pesar del largo mandato de este prelado virrey interino se sabe muy poco de su labor de gobierno, si bien parece que fue un administrador competente dedicado al cargo, con una buena actuación en los asuntos militares también (97). Durante el mandato de fray Payo Enríquez la búsqueda de perlas impulsó expediciones a California, se produjeron inundaciones que obligaron a realizar obras de desagüe y a renovar los empedrados de la ciudad de México y de las calzadas (98), y también a causa de un incendio (99) tuvo que encargarse de la restauración del Palacio de los Virreyes.

Sí parece haber dejado este prelado virrey un buen recuerdo en Nueva España, donde, al tenerse noticia del fallecimiento de fray Payo Enríquez en España, el 8 de abril de 1684, se le rindieron unas magníficas honras fúnebres y el virrey Marqués de La Laguna recibió de luto el pésame del arzobispo y de las demás autoridades, "lo que no se había hecho con ninguno de los virreyes anteriores" (100), como relata Bravo Ugarte.

Su relación no se conoce, y en cuanto a su residencia, tan sólo se conserva la muy breve sentencia absolutoria del Consejo de Indias (101), que no le imponía pena alguna.

El regreso a España de fray Payo Enríquez, con nombramiento de Presidente del Consejo de Indias y obispo de Cuenca (102), se produjo al recibir licencia por enfermedad y vejez (103), saliendo de la capital el 30 de junio de 1681 (104), para renunciar a todos sus empleos y no aceptar su nuevo obispado, retirándose al Convento del Risco hasta su muerte.

Don Juan de Ortega Cano Montañés y Patiño, Inquisidor de México (105), fue residencial efectivo en los obispados de

Durango, entre 1674 y 1675 (106), de Guatemala, de 1675 a 1682 (107) y Michoacán (108), de 1682 a 1700. Estando al frente de este último obispado, Ortega fue nombrado virrey interino de Nueva España, cargo que desempeñó desde el 27 de febrero al 18 de diciembre de 1696 (109). Este último prelado virrey del siglo XVII y de la época de los Austrias, tras los diez meses de mandato virreinal, en los que actuó con competencia (110), regresará a su obispado de Michoacán (111).

El virrey Ortega hizo posible la consecución de una obra ya iniciada: el camino entre Guatemala y Yucatán (112). Ya siendo obispo de Guatemala, en 1677, había fundado un convento de carmelitas en dicha ciudad (113). Hay que destacar también durante su corto gobierno el tema de California, bajo la jurisdicción de la Audiencia de Guadalajara, donde los pescadores de perlas seguían imponiéndose a los indios, de los que querían hacerse cargo los jesuitas (114), siendo significativas las actividades de Kino y Salvatierra (115). En otro orden de cosas, el virrey tuvo que resolver un conflicto universitario iniciado el 27 de marzo de 1696, motivado por los estudiantes amotinados que intentaban quemar la picota ubicada en la plaza. Ortega replicó con el sometimiento del motín y la erección de otra picota, disponiendo asimismo que los estudiantes de la Universidad de México adoptaran en cuanto al cabello y los cuellos las maneras de los estudiantes de la Universidad de Salamanca (116).

Considerada encomiable la actuación de este prelado virrey, que fue llamado para un nuevo mandato al frente del Virreinato de Nueva España, esta vez de trece meses, desde el 4-XI-1701 al 27-XI-1702 (117) cuando ya era arzobispo de México, prelatura que ocupaba desde el día 24-III-1700 (118), y a la que volverá.

En su segundo mandato como virrey interino, ya en el reinado de Felipe V, Ortega habrá de afrontar momentos de gran inquietud para el virreinato de Nueva España por los inicios de la Guerra de Sucesión española (119), produciéndose además insurrecciones de indígenas en Sonora (120), fuera del ámbito cronológico y dinástico de los Austrias.

Se conserva su relación (ciento noventa y tres puntos), bastante completa (121), los cargos (122) y descargos (123), y la sentencia del Consejo de Indias (124), de fecha 31-III-1705. La residencia del dos veces virrey prelado interino, Ortega, corrió a cargo del juez Alonso de Abella Fuertes, quien en su sentencia, de fecha 30-VII-1704, se refiere al virrey como un gobernante cumplidor de sus obligaciones con "aplicación, amor y lealtad" (125), y lo calificaba de "bueno, recto, limpio, celoso y vigilante ministro" (126). Dicha sentencia, impresa en cuatro páginas, contempla los dos mandatos como virrey de Ortega, de diez y trece meses respectivamente, a caballo entre dos siglos, como ya ocurriera con el virrey Luis de Velasco, hijo (127), en el tránsito del siglo XVI al XVII. Uno y otro se encontraron en su segundo mandato, mediando tan sólo algunos años, al Virreinato de Nueva España en una situación mucho más difícil y conflictiva.

BIBLIOGRAFIA

Para poder llegar a elaborar un listado con todos los estudiantes de la Universidad Complutense, que marcharon a América para ejercer cargos relacionados con la Iglesia, hemos tenido que utilizar una bibliografía muy extensa, de difícil localización en algunos casos y de ediciones raras o antiguas. Estos fondos bibliográficos los hemos encontrado en muy diversos centros españoles, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Archivo General de Indias, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla o en la Biblioteca Nacional.

En primer lugar, para poder entrar en materia y conocer la organización, distribución e historia de la Iglesia en la América colonial y de México en particular, hemos recurrido a las siguientes obras:

ALDEA VAQUERO, Quintín: Diccionario de Historia Eclesiástica de España. Instituto Enríquez Florez, C.S.I.C., Madrid, 1972-1975.

Dictionnaire d'Histoire et de Geographie ecclesiastiques. Lib. Letouzey et Ane. París, 1952.

DUSSEL, Enrique D.: Historia de la Iglesia en América Latina. Editorial Nova Terra. Barcelona, 1972.

EGAÑA, Antonio de: Historia de la Iglesia en la América española desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX. Editorial Católica, Madrid, 1966.

Estudios socio-religiosos latino-americanos. Sucesores de Rivadeneyra. Madrid, 1962. 10 Vols.

GALINDO MENDOZA, Alfredo: Apuntes geográficos y estadísticos de la Iglesia Católica en México. Imprenta Barrie. México, 1945.

GARCIA GUTIERREZ, Jesús: Bulario de la Iglesia Mexicana. Documentos relativos a erecciones, desmembramientos, etc. de diócesis mexicanas. Editorial Buena Prensa. México, 1951.

LOPETEGUI, L. Y ZUBILLAGA, F.: Historia de la Iglesia en la América española. México. América Central. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1965.

MENDIETA, Gerónimo de: Historia eclesiástica indiana. Editorial Salvador Chávez Hayhoe. México, 1945. 3 vols.

Esta obra fue escrita a finales del siglo XVI y abarca la primera colonización eclesiástica en el Caribe, concretamente la de Santo Domingo, para continuar con la primitiva colonización de Nueva España.

Relación descriptiva de la fundación, dedicación, etc de las iglesias y conventos de México. M. Villanueva. México, 1863.

RICARD, Robert: La conquista espiritual de México. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.

VAZQUEZ VAZQUEZ, Elena: Distribución geográfica y organización de las órdenes religiosas en la Nueva España. Siglo XVI. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1965. 2 vols.

Sobre los miembros de la Iglesia novohispana durante el período que nos preocupa y desde diferentes puntos de vista, tenemos:

El clero de México durante la dominación española según el archivo inédito Archiepiscopal Metropolitano. Documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, tomo XV. Editados por Genaro García. Tip. y Lit. de J. Aguilar. México, 1907.

DUSSEL, Enrique D.: El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio (1504-1620). Centro Intercultural de Documentación (C.I.D.O.C.). Cuernavaca, 1969. 3 vols.

PEREZ, Pedro N.: Los obispos de la orden de la Merced en América. Imprenta Chile. Santiago de Chile, 1927.

YBOT LEON, Antonio: La iglesia y los eclesiásticos españoles en la empresa de Indias. Salvat Editorial. Barcelona, 1963.

Hemos encontrado dos recopilaciones de bibliografías sobre personajes de carácter eclesiástico que estuvieron en México ejerciendo su prelatura, conteniendo, además, datos sobre sus vidas antes de llegar a América.

IGUINIZ, Juan B.: Bibliografía biográfica mexicana. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1969.

VALVERDE TELLEZ, Emeterio: Bio-bibliografía eclesiástica Mexicana (1821-1943). Editorial Jus. México, 1949. 3 vols.

A la hora de establecer los listados de cargos eclesiásticos de la Nueva España, hemos tenido como base el libro de Schäfer, que a continuación citamos, y otras fuentes de la época, que, aunque de datos imprecisos, nos han servido de guía para buscar los colegiales complutenses en sus cargos americanos.

BRAVO UGARTE, José: Diócesis y obispos de la Iglesia mexicana, 1519-1939. Editorial Buena Prensa. México, 1941.

DIEZ DE LA CALLE, Juan: Noticias sacras y reales de los imperios de las Indias Occidentales de la Nueva España y del Perú; y recopilación de sus leyes con noticias de los obispos prebendados de aquellas iglesias. Alonso Victor Pantoja. Madrid, 1654. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid.

GONZALEZ DAVILA, Gil: Teatro eclesiástico de la primitiva Iglesia de las Indias Occidentales. Centro de Estudios de Historia de México. Condumex. Chimalistac. Ciudad de México, 1982.

SCHAFER, Ernesto: El Consejo Real y Supremo de las Indias. Kraus Reprint. Nendeln/Liechtenstein, 1972. 2 vols. Obra fundamental.

UTRERA, fray Cipriano de: Episcopologio Dominicano. En Historia Eclesiástica de la Arquidiócesis de Santo Domingo. Tomo III. Editora de Santo Domingo. Santo Domingo, 1979.

VERA, Fortino Hipólito: Catecismo geográfico-histórico-estadístico de la Iglesia mexicana. Imprenta del Colegio Católico. México, 1881.

Si queremos profundizar en los datos que dan los listados que contienen las obras anteriormente relacionadas, tenemos que investigar obispado a obispado; para ello hemos trabajado una serie de obras que se centran en los que comprendieron la Nueva España, todas ellas nos dan datos de interés de los colegiales y estudiantes complutenses que ejercieron en las colonias españolas. Estas obras las vamos a relacionar según los obispados o arzobispados de los que tratan.

ANTEQUERA (OAXACA).

ARROYO, Esteban: Los dominicos forjadores de la civilización oaxaqueña. México, 1958.

BURGOA, fray Francisco de: Geografía descripción de la parte septentrional del polo ártico de la América, y nueva iglesia de las Indias Occidentales, y sitio astronómico de esta provincia de predicadores de Antequera valle de Oaxaca. Publicaciones del Archivo General de la Nación, XXV-XXVI. Secretaría de Gobernación. México, 1934. 2 vols.

GILLOW, Eulogio G: Apuntes históricos sobre la idolatría y la introducción del cristianismo en la diócesis de Oaxaca. Akademische Druck. Graz, Austria, 1978.

PEREZ, Eutimio: Recuerdos históricos del episcopado oaxaqueño. Oaxaca, 1888.

Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán y otros lugares en el siglo XVI. Documentos Históricos de México. México, 1904. tomo II.

SANTIAGO DE CUBA.

TESTE, Ismael: Historia eclesiástica de Cuba. Editorial El Monte Carmelo. Burgos, 1969.

CHIAPAS.

ANDRADE, Vicente de Paul: Noticias biográficas sobre los Ilmos. Sres. Obispos de Chiapas. Imp. Guadalupana. México, 1899.

REMESAL, fray Antonio de: Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala. Biblioteca Gautemalteca de Cultura Popular "15 de septiembre". Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala, 1966. 4 vols.

DURANGO

ANDRADE, Vicente de Paul: Noticias biográficas de los Ilmos. Sres. Prelados de Sonora, Sinaloa y Durango. Imprenta Museo Nacional. México, 1899.

GUADALAJARA.

ALFARO Y PIÑA, Luis: Fundación y descripción de la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara. Imp. de la Calle Cerrada de la Moneda. México, 1865.

ANDRADE, Vicente de Paul: Serie de capitulares de la catedral de Guadalajara. La Gaceta. Guadalajara, 1902.

CHAVEZ HAYHOE, Arturo: "Biografías". En Guadalajara en el siglo XV. Guadalajara, 1953.

SANTOSCOY, Alberto: Báculo pastoral. Catálogo de los preladados que han regido la Iglesia de Guadalajara. Guadalajara, 1901.

GUATEMALA.

CORTES Y LARRAZ, Pedro: Descripción geográfico-moral de las diócesis de Goathemala, hecha por su obispo, el Ilmo. Sr. Don Pedro Cortes y Larraz del Consejo de S.M. en el tiempo que la visitó y fue desde el día 3 de noviembre de 1768 hasta el día 1º de julio de 1769. Desde el día 22 de noviembre de 1769 hasta el día 9 de febrero de 1770 y desde el día 6 de junio de 1770 hasta el día 29 de agosto del dicho 1770. Biblioteca "Goathemala". Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Vol. XX. Guatemala, 1958.

ESTRADA MONROY, Agustín: Datos para la Historia de la Iglesia en Guatemala. Biblioteca Guatemala, vols. XXVI, XXVII y XXX. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, 1972-1979.

O'FLHERTY, Edward: Iglesia y Sociedad en Guatemala (1524-1563). Análisis de un proceso cultural. Publicaciones del Seminario de Antropología Americana, Vol. 17. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1984.

REMESAL, fray Antonio de: Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala. Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular "15 de septiembre", 91-94. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala, 1966.

HONDURAS.

REINA VALENZUELA, José: Historia eclesiástica de Honduras. Imp. Tipología Nacional. Tegucigalpa, 1983. Tomo I: 1502-1600.

MEXICO.

ANDRADE, Vicente de Paul: Los prelados residenciales de la iglesia mexicana. El Tiempo. México, 1900.

- Sinopsis del episcopado de la Iglesia católica de la Santa Catedral mexicana. México, 1906.

- Datos biográficos de los señores capitulares de la Santa Catedral de México. Imp. Guarneros. México, 1908.

BASURTO, Trinidad J.: El Arzobispado de México. Obra bibliográfica, geográfica y estadística. Talleres Tipográficos de El Tiempo. México, 1901.

CUEVAS, Mariano. Historia de la iglesia en México. Editorial Patria. México, 1946-7. 5 vols.

DAVILA PADILLA, fray Agustín: Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de predicadores. Editorial Academia Literaria. México, 1955.

Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos. José Joaquín Terrazas e Hijos, Imps. México, 1897.

FRANCO, fray Alonso: Segunda parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México. Orden de Predicadores en la Nueva España. Imprenta del Museo Nacional. México, 1900.

MICHOACAN.

ANDRADE, Vicente de Paul: Los capitulares de la Santa Iglesia Catedral de Michoacán. Tip. Carmelitana. México, 1901.

Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI. Documentos Históricos de México, tomo II. México, 1904.

ROMERO, J. Guadalupe: Noticias para formar la Historia y la estadística del obispado de Michoacán. México, 1862.

PUEBLA (TLAXCALA).

ALVAREZ, Florencio M.: Estatutos del Cabildo metropolitano de la Santa Iglesia Basílica de la Puebla de los Angeles. Imp. de la Enseñanza Objetiva. Puebla, 1925.

Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI. Documentos Históricos de México, tomo II. México, 1904.

PUERTO RICO.

CAMPO LACASA, Cristina: Historia de la Iglesia en Puerto Rico (1511-1802). Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan de Puerto Rico, 1977.

CUESTA MENDOZA, Antonio: Historia eclesiástica del Puerto Rico Colonial. Imp. Arte y Cine. Ciudad Trujillo, 1948.

- Los dominicos en el Puerto Rico Colonial, 1521-1821. México, 1946.

- Guía eclesiástica de la Archidiócesis de San Juan. Imp. La Milagrosa. San Juan, 1961.

LOPEZ DE HARO, Damián: Constituciones sinodales. Puerto Rico, 1818. Obra escrita en 1646, siendo obispo de Puerto Rico. A.H.N. Ultramar Leg. 2.030, Expte. 6.

SANTO DOMINGO.

NOUEL, Carlos: Historia eclesiástica de la Arquidiócesis de Santo Domingo, primada de América. Edit. de Santo Domingo. Santo Domingo, 1979. 3 vols.

YUCATAN.

CARRILLO Y ANCONA, Crescencio: El obispado de Yucatán. Historia de su fundación y de sus obispos. Mérida de Yucatán, 1895. 2 vols.

Registro yucateco. Yucatán, 1845-6. 4 vols.

Los datos sobre la presencia de estos obispos y arzobispos en la Universidad Complutense, y en otras de España, los hemos conseguido de:

CARABIAS TORRES, Ana María: "El Poder de las Letras. Colegiales mayores salmantinos en la administración americana". En Anexos de la Revista de Estudios de Historia Social y Económica de América. (E.H.S.E.A.), 3-4 (1987-1988). Págs. 2-28. Alcalá de Henares.

CASADO ARBONIES, Francisco Javier (et. als.): "Universitarios alcalaínos en la administración del Virreinato de Nueva España bajo los Austrias: Cargos eclesiásticos". Anexos de la Revista E.H.S.E.A., 3-4 (1987-1988). Págs. 67-76. Alcalá de Henares.

KAGAN, Richard L.: Universidad y Sociedad en la España Moderna. Editorial Tecnos. Madrid, 1981.

PORTILLA, Miguel de: Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santiuste, y aora de Henares. Joseph Espartosa, Impresor de la Universidad. Alcalá, 1728. 3 vols.

ROBLES CARCEDO, Laureano: "Catedráticos de la Universidad de Salamanca (siglo XVII) y su proyección en América". Anexos de la Revista E.H.S.E.A., 3-4 (Alcalá de Henares, 1987-1988). Págs. 77-93.

RODRIGUEZ CRUZ, Agueda María: " Profesores salmantinos en América". Anexos de la Revista E.H.S.E.A., 3-4 (Alcalá de Henares, 1987-1988). Págs. 42-66.

RUJULA Y DE OCHOTORENA, José de: Indice de los colegiales del mayor de San Ildefonso y menores de Alcalá. Instituto Jerónimo Zurita, C.S.I.C. Madrid, 1946.

SOBALER SECO, María de los Angeles: "Los colegios mayores de Santa Cruz de Valladolid (1484-1670) en la administración americana de la época de los Austrias". Anexos de la Revista E.H.S.E.A., 3-4 (Alcalá de Henares, 1987-1988). Págs. 29-41.

Universidades españolas y americanas. Epoca colonial. C.S.I.C. y Comissió per al V Centenari del Descobriment d'America. Generalitat Valenciana. Valencia, 1987.

Las fuentes utilizadas para conocer la actuación de algunos de nuestros colegiales en universidades americanas son las siguientes:

BEUCHOT, Mauricio y MELCON, A.: "Los dominicos en la Real y Pontificia Universidad de México". Cuadernos Dominicanos. Ensayos, 10. México, 1984.

Provisión de Cátedras de Teología. Archivo de la Universidad. Archivo General de la Nación.

Constituciones viejas del Colegio de San Pedro y San Pablo. Convenio sobre las dificultades entre patronos y la Compañía de Jesús. Edit. Vargas Rea. México. 1947.

FERNANDEZ DE RECAS, G.S.: Grados de Licenciados, Maestros y Doctores en artes, leyes, teología y todas facultades de la Real y Pontificia Universidad de México. México, 1963. Universidad Nacional Autónoma de México.

Grados de Doctores y Licenciados en Teología. Archivo de la Universidad. Archivo General de la Nación.

OSORES, Félix: Noticias bio-bibliográficas de alumnos distinguidos del colegio de San Pedro y San Ildefonso de México. Librería de la Vda. de Ch. Bouret. México, 1908. 2 vols.

PLAZA JAEN, Cristobal Bernardo: Crónica de la Real y Pontificia Universidad de México, escrita en el siglo XVII por el bachiller Cristobal Bernardo Plaza Jaén. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1931. 2 vols.

RODRIGUEZ CRUZ, Agueda María: Historia de las Universidades Hispanoamericanas. periodo Hispánico. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1973. 2 vols.

Una vez recopilados todos los datos sobre la Iglesia en América, su distribución geográfica, los listados de sus preladados y de aquellos que estudiaron en la Universidad Complutense y para entrar en la materia de la presente ponencia, no podemos dejar de lado aquella bibliografía que, con rasgos generales, nos puede decir algo sobre nuestros colegiales-virreyes y de las instituciones virreinales de las que formaron parte importante, principalmente son:

BRAVO UGARTE, José: Historia de México. Ed. Jus. México, 1959-1970. 4 vols.

GUIJO, Gregorio M. de: Diario de sucesos notables escritos por el licenciado D. Gregorio Martín de Guijo, y comprende los años de 1648 a 1664. Documentos para la Historia de México, I. México, 1853.

HANKE, Lewis: Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la Administración Virreinal española en México y en Perú, 1535-1700. Böhlau Verlag. Köln-Wien, 1971. 3 vols.

ROBLES, Antonio de: Diario de sucesos notables escritos por el licenciado D. Antonio de Robles y comprende los años 1665 a 1703. Documentos para la Historia de México, II y III. México, 1853.

RIVERA CAMBAS, Manuel: Los gobernantes de México. México, 1872-3.

RUBIO MAÑE, José Ignacio: El Virreinato. Instituto de Investigaciones Históricas (U.N.A.M.). Fondo de Cultura Económica. México, 1983. 4 vols.

SANCHEZ PEDROTE, Ernesto: "Los prelados virreyes". Anuario de Estudios Americanos, VII (Sevilla, 1950). Págs. 211-253.

SOSA, Francisco: Biografías de mexicanos distinguidos. México, 1985.

Para finalizar esta recopilación bibliográfica exponemos a continuación las obras que se han publicado actualmente sobre nuestros colegiales-virreyes; no son muchas las que hemos encontrado, pero si lo suficientemente importantes a la hora de poder hacer nuestra pequeña exposición de todos ellos.

CARREÑO, Alberto María: Cedulario de los siglos XVI y XVII. El obispo don Juan de Palafox y Mendoza y el conflicto con la Compañía de Jesús. Editorial Vitoria. México, 1947.

CASTAÑEDA, Paulino: Fray Payo de Rivera, undécimo obispo de Guatemala. Separata de Misionalia Hispanica, XL (1983). Instituto Enríquez Flórez. C.S.I.C. Madrid, 1983.

- "Fray Payo de Rivera. Arzobispo de México y virrey de Nueva España". En Andalucía y América en el siglo XVII. Tomo II. Págs. 251-293. Actas de las III Jornadas de Andalucía y América. Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla, 1985.

CRUZ, Salvador: "Una curiosa recopilación española en la antigua biblioteca palafoxiana de Puebla, México". Anuario de Estudios Americanos, XXI (Sevilla, 1964). Págs. 659-665.

GARCIA, Genaro: Don Juan de Palafox y Mendoza. Obispo de Puebla y Osma. Visitador y Virrey de la Nueva España. Lib. de Bouret. México, 1918.

GOMEZ HARO, Eduardo: Biografía del venerable don Juan de Palafox y Mendoza, bienhechor de Puebla y de los indios, 1640-1940. Ambrosio Nieto. Ed. Puebla, Puebla, 1940.

MARTIN, Norman: Instrucción reservada que el obispo-virrey Juan de Ortega Montañés dió a su sucesor en el mando el Conde de Moctezuma. Editorial Jus. México, 1965.

MARTINEZ, Manuel María: "El obispo Palafox y el indio americano". Revista de Indias, XX (Madrid, 1960) 80. Págs. 83-94.

NAVARRO GARCIA, Luis: "El arzobispo-virrey Ortega Montañés y los indios de Colotlán". Estudios sobre política indigenista española en América, III. Valladolid, 1977. págs. 29-42.

PALAFox Y MENDOZA, Juan de: Obras del Ilustrísimo, Excelentísimo y venerable siervo de Dios don Juan de Palafox y Mendoza. Madrid, 1762. 12 vols.

PORRAS MUÑOZ, Guillermo: "Don Marcos Torres y Rueda y el gobierno de la Nueva España". Anuario de Estudios Americanos, XXIII (1966). Págs. 669-680.

ROJAS GARCIDUEÑAS, José: (Ed.): Ideas políticas de Juan de Palafox y Mendoza. Universidad Nacional Autónoma de México. Biblioteca del Estudiante Universitario, 64. México, 1946.

SANCHEZ BELLA, Ismael: Ordenanzas para los tribunales de México del visitador Palafox (1646). III Congreso del Instituto Nacional de Historia del Derecho Indiano. Madrid, 1973.

SANCHEZ CASTAÑER, Francisco: Don Juan de Palafox, virrey de Nueva España. Zaragoza, 1964.

SIMMONS, Charles E.P.: "Palafox and his critics: Reappraising a controversy". Hispanic American Historical Review, XLVI: 4 (1966).

ZERON ZAPATA, Miguel: La Puebla de los Angeles en el siglo XVII. Mariano Cuevas (ed.). México, 1945.

NOTAS

- (1). Asociación Complutense de Investigaciones Socioeconómicas sobre América Latina.
- (2). Se realizó un primer levantamiento de datos en : CASADO, J., GIL, E. y M. CASADO: "Universitarios alcafaños en la Administración del virreinato de Nueva España bajo los Austrias; cargos eclesiásticos" en I Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América de los Austrias, separata de Estudios de Historia Social y Económica de España y América, nº 3-4, Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones de la Universidad y A.C.I.S.A.L., abril-1988. Págs. 67-76.
- (3). Ibidem. p. 67.
- (4). SOBALER, Mª Angeles: "Los colegiales mayores de Santa Cruz de Valladolid (1484-1670) en la administración americana", pág. 33; CARABIAS, Ana Mª: "El 'poder' de las 'letras'. Colegiales mayores salmantinos en administración americana", pág. 14; en I Jornadas..., E.H.S.E.A.
- (5). RUBIO MAÑE, I.: El Virreinato, 4 vols. México, F.C.E., 1983. t. I, págs. 204-5 y 207. Son 5 de los 8 virreyes preladados que hubo en toda América hasta el año 1.700 (62,5%).
- (6). GONZALEZ DAVILA, GIL: Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de la Nueva España en las Indias occidentales, 2 vols. Madrid, Porrúa, 1959. t. I, pág. 53.
- (7). RUJULA, José de: Indice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y menores de Alcalá, Madrid. C.S.I.C., 1946. Pág. 423.
- (8). LOPETEGUI; L. y F. ZUBILLAGA: Historia de la Iglesia en la América española. México. América Central, Madrid, B.A.C., 1965. Pág. 652. CASTAÑEDA, P.: Fray Payo de Ribera, undécimo Obispo de Guatemala, Madrid, C.S.I.C., 1983. Pág. 5. ALCEDO: Diccionario..., t. II, p. 166.
- (9). RUJULA: Indice..., págs. 603 y 702.
- (10). GLEZ. DAVILA: Teatro..., t. II, págs. 130-1.
- (11). Id. t. I, págs. 147 a 152.
- (12). RUJULA: Indice..., p. 614.
- (13). Vid. nota 10.

- (14). Rújula no lo recoge en su Índice de colegiales, aunque (vid. nota 10) González Dávila relata su paso por Alcalá.
- (15). Vid. nota 8. Participó en la fundación y dotación de la Universidad de Guatemala.
- (16). GONZALEZ NAVARRO, R.: Universidad Complutense. Constituciones originales cisnerianas, Alcalá de Henares, 1984. Págs. 125-6 y 130-1.
- (17). Id. págs. 133-5.
- (18). KAGAN, Richard L.: Universidad y Sociedad en la España Moderna, Madrid, Tecnos, 1981. Pág. 256.
- (19). Id. págs. 258-9.
- (20). Id. pág. 241.
- (21). Según ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de: Grandeza y decadencia de la Universidad Complutense, Madrid, 1972. Pág. 211: Reproduce un retrato probable de Palafox con el manto del Mayor de San Ildefonso (óleo del siglo XVII conservado en la Universidad Complutense de Madrid). También González Dávila refiere su paso por Alcalá (vid. nota 11).
- (22). KAGAN: Universidad..., p. 112.
- (23). Id. pág. 111.
- (24). MANRIQUE DE LARA, Manuel: El Colegio de los Caballeros Manriques de la Universidad de Alcalá, Madrid, C.S.I.C., 1972. Págs. 21, 39 y 196-7.
- (25). DEMETRIO CALLEJA, José: Bosquejo histórico de los Colegios Seculares de la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, 1900. Págs. 35.
- (26). SANZ, Javier: Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Sigüenza, Guadalajara, 1987. págs. 25-8.
- (27). *Ibidem*.
- (28). SANCHEZ PEDROTE, Enrique: "Los preladados-virreyes". Anuario de Estudios Americanos. Tomo VII. Sevilla, 1950. Págs. 211-253.
- (29). Vid. Sánchez: op. cit. Pág. 223.
Cfr. CASADO ARBONIES, Francisco Javier / GIL BLANCO, Emiliano / CASADO ARBONIES, Manuel: "Universitarios alcalaños en la administración del Virreinato de Nueva España bajo los Austrias: Cargos eclesiásticos". Primeras Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América de los Austrias (1535-1700). Alcalá de Henares, 14-15 Mayo, 1987. Anexo de la revista Estudios de Historia Social y Económica de América. Nº 3-4. Alcalá de Henares, 1987-1988. Pág. 67.
- (30). Vid. Sánchez: op. cit. Pág. 235.

- (31). SCHAFER; Ernesto: El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria. 2 tomos. Nendeln/Liechtenstein, 1975. Tomo I. págs. 439-441.
- (32). CASADO / GIL / CASADO: op. cit. Pág. 70.
- (33). *Ibidem.*
- (34). *Ibidem.*
- (35). BRAVO UGARTE, José: Diócesis y Obispos de la Iglesia Mexicana, 1519-1939. México, 1941. Pág. 82.
- (36). Vid. RUBIO MAÑE, J. Ignacio: El Virreinato. 4 tomos. México, 1983. Tomo 1. Pág. 147. Cfr. ISRAEL, Jonathan I.: Razas, clases sociales y vida política en el México colonial, 1610-1670. México, 1980, Págs. 193-219.
- (37). BRANCROFT, Hubert Howe: History of Mexico. 3 tomos. San Francisco, 1886. Tomo III. Pág. 117.
 HANKE, Lewis / RODRIGUEZ, Celso: Los virreyes españoles en América durante el gobierno de la Casa de Austria. México. 5 tomos. Madrid, 1978. Tomo IV, Pág. 37.
 Idem: Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración virreinal española en México y en el Perú, 1535-1700. 3 tomos. Köln / Wien, 1977. tomo I. Pág. 119.
- (38). Sánchez: op. cit. Pág. 223, nota 32.
 Bravo: op. cit. Pág. 39.
- (39). Vid. ZAMBRANO, Francisco: Diccionario Bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México. 16 tomos. México, 1962. tomo III. Págs. 317-318. Tomo XIV. Págs. 615-619 y 628-631.
 Hanke / Rodríguez: Los virreyes..., Tomo IV. Págs. 73-74.
 Idem: Guía... Tomo I. Pág. 122.
 Israel: op. cit. Págs. 245-247.
- (40). Hanke/Rodríguez: Guía..., Tomo I. Pág. 122.
 Israel: op. cit. Págs. 193-219.
- (41). Bravo: op. ci. Págs. 75 y 82.
 Vid. GONZALEZ DAVILA, Gil: Teatro eclesiástico de la primitiva Iglesia de las Indias Occidentales, vidas de sus arzobispos, obispos, y cosas memorables de sus sedes. 2 tomos. Madrid, 1649-1655. Tomo I. Págs. 98, 100, 113 y 147 y ss. Tomo II. Pág. 149.
- (42). Bravo: op. cit. Págs. 63 y 67.
- (43). Idem. Pág. 47.
- (44). *Ibidem.*
- (45). Sánchez: op. cit. Pág. 223, nota 32.
 Bravo: op. cit. Pág. 47.
- (46). Bravo: op. cit. Pág. 82.

- (47). Idem. Pág. 39.
- (48). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. pág. 299.
Idem: Guía... Tomo I. Págs. 159-378.
- (49). Hanke/Rodríguez: Guía... Tomo I. Pág. 122.
Casado/Gil/Casado: op. cit. Pág. 74, nota 45.
- (50). RODRIGUEZ CRUZ, Agueda María: Historia de las Universidades Hispanoamericanas. Período Hispánico. 2 tomos.
Bogotá, 1973. Tomo I. Pág. 277.
- (51). Rubio: op. cit. Tomo IV. Pág. 260.
- (52). Idem. Pág. 263.
- (53). Rodríguez Cruz: "Profesores salmantinos en América". Primeras Jornadas... Págs. 42-66.
- (54). Rubio: op. cit. Tomo IV. Pág. 261.
- (55). Vid. GONZALEZ GONZALEZ, Enrique: "Los primitivos estatutos y ordenanzas de la Real Universidad de México".
Universidades españolas y americanas. Epoca colonial. Valencia, 1987. Págs. 207-224.
- (56). Rubio: op. cit. Tomo IV. Pág. 255.
- (57). Rodríguez Cruz: Historia... Tomo II. Págs. 223 y 291.
- (58). Rubio: op. cit. Tomo IV. Pág. 264.
- (59). Idem. Tomo I. Pág. 88.
- (60). Israel: op. cit. Págs. 220-249.
- (61). Vid. SIMMONS, Charles E.P.: "Palafox and his Critics: Reappraising a Controversy". Hispanic American Historical Review. Tomo 46. Dunham, North Carolina, 1966. Págs. 394-408.
- (62). Israel: op. cit. Pág. 220.
- (63). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. Pág. 74.
Idem: Guía... Tomo I. Pág. 122.
- (64). Vid. González Dávila: op. cit. Tomo I. Pags. 147-152.
- (65). Idem, Pág. 148.
- (66). Cfr. Bancroft: op. cit. Tomo III. Pags. 98-99.
- (67). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... tomo IV. Págs. 39-68.

- (68). Idem. Pags. 68-70.
- (69). Idem. Pags. 70-71.
- (70). Idem: Guía... Tomo I. Pág. 121.
- (71). Vid. SANCHEZ CASTAÑER, Francisco: Don Juan de Palafox, virrey de Nueva España. Zaragoza, 1964. Págs. 31-66.
- (72). Bravo: op. cit. Págs. 56 y 82.
- (73). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. Pág. 109.
Idem: Guía... Tomo I. Pág. 125.
- (74). Idem: Los virreyes... Tomo IV. Págs. 110-112.
- (75). Bravo: op. cit. Págs. 63 y 67.
González Dávila: op. cit. Tomo II. Págs. 130 y ss.
- (76). Vid. PORRAS MUÑOZ, Guillermo: "Don Marcos de Torres y Rueda y el gobierno de la Nueva España". Anuario de Estudios Americanos. Tomo XXIII. Sevilla. 1966. Págs. 669-680.
- (77). Idem. Pág. 671.
- (78). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. Pág. 109.
Idem. Guía... Tomo I. Pág. 124.
- (79). Porras: op. cit. Pág. 671.
- (80). Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 583.
- (81). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. Págs. 109-110.
Idem: Guía... Tomo I. Pág. 124.
- (82). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo IV. Págs. 113-127.
Idem: Guía... Tomo I. Págs. 126-127.
Rubio: op. cit. Tomo I. Pág. 149.
- (83). Rubio: op. cit. Tomo IV. Págs. 255-256.
- (84). Bravo: op. cit. Pág. 69.
- (85). Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 577. Ejecutoria 23-III-1658 a 25-VI-1667 aviso.
- (86). Idem. Pág. 583.
Bravo: op. cit. Pág. 42.

- (87). Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 583. Aviso 24-I-1668 a 6-VI-1680.
Bravo: op. cit. Pág. 39.
- (88). Vid. "Diario de sucesos Notables escrito por el Licenciado don Antonio de Robles, y comprende los años de 1665 a 1703". Tomo I (Págs. 151-164) y 2. Documentos para la Historia de México. II y III. México, 1853.
Es muy interesante también el "Diario de Sucesos Notables escrito por el Licenciado Don Gregorio Martín de Guijo, y comprende los años de 1648 a 1664". Documentos para la Historia de México. Tomo I. México, 1853.
- (89). Rubio: op. cit. Tomo I. Pág. 158, nota 64.
- (90). Bravo: op. cit. Pág. 32. Más adelante nos ocuparemos de este personaje.
- (91). Rubio: op. cit. Tomo III. Pág. 164, nota 125.
- (92). Vid. ALCEDO, Antonio de: Diccionario geográfico histórico de las Indias Occidentales o América. 5 tomos. Madrid, 1967. Tomo II. Pág. 166.
- (93). Casado/Gil/Casado: op. cit. Pág. 73.
- (94). Rodríguez Cruz: Historia... Tomo I. Págs. 523-524 y 528.
- (95). Vid. ESTRADA MONROY, Agustín: Datos para la historia de la iglesia en Guatemala. 2 tomos. Guatemala, 1972-1979. Tomo I. Págs. 335-344.
- (96). Rodríguez Cruz: Historia... tomo II. Pág. 547.
- (97). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... tomo V. pág. 87.
Idem: Guía... tomo I. Pág. 165.
- (98). Rubio: op. cit. Tomo IV. Pág. 232.
- (99). Idem. Pág. 222.
- (100). Vid. Bravo: Historia de México. Tomo II. México, 1941.
- (101). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo V. Págs. 87-89.
- (102). Bravo: Diócesis... Pág. 39.
- (103). Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 440.
- (104). Bravo: Diócesis... Pág. 82.
- (105). Casado/Gil/Casado: op. cit. Pág. 72.
- (106). Vid. Supra. Nota 63.

- (107). Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 578.
- (108). Bravo: Diócesis... Pág. 43.
- (109). Rubio: op. cit. Tomo I. Pág. 158.
Bravo: Diócesis... Pág. 82.
Schäfer: op. cit. Tomo II. Pág. 441. No lo cita.
- (110). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo V. Pág. 109.
- (111). Bravo: Diócesis... Pág. 82.
- (112). Rubio: op. cit. Tomo III. Págs. 194 y ss.
- (113). Casado/Gil/Casado: op. cit. Pág. 73.
Alcedo: op. cit. Tomo II. Pág. 166.
- (114). Rubio: op. cit. Tomo II. Pág. 294.
- (115). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo V. Pág. 109.
- (116). Bancroft: op. cit. Tomo III. Págs. 256-257.
- (117). Bravo: Diócesis... Pág. 82.
- (118). Idem. Pág. 39.
- (119). Sánchez: op. cit. Pág. 237.
- (120). Rubio: op. cit. Tomo II. Pág. 299.
- (121). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo V. Págs. 110-177.
- (122). Idem. Págs. 178-179.
- (123). Idem. Págs. 179-184.
Vid. MARTIN, Norman F. (prólogo y notas): Instrucción reservada que el obispo- virrey Juan de Ortega Montañés dió a su sucesos. en el mando el Conde de Moctezuma. México, 1965.
- (124). Hanke/Rodríguez: Los virreyes... Tomo V. Págs. 184-185.
- (125). Idem. Págs. 109-110.
Idem: Guía... Tomo I. Pág. 185.
- (126). Ibidem.
- (127). Israel: op. cit. Pág. 9.